

LA INICIACIÓN Y LA MOTIVACIÓN EN EL BALONCESTO: EL PAPEL DEL ENTRENADOR

Sáez Rodríguez, G.¹ & Rodríguez López, Á.²

¹Universidad Alcalá de Henares; g.saez@uah.es

²Universidad Complutense de Madrid; anrod20012000@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En el deporte o en una actividad de iniciación deportiva, en este caso el baloncesto, en la etapa de la Educación Primaria, es necesaria la presencia del juego como elemento principal para desarrollar un correcto aprendizaje de las habilidades y perceptivo motriz. La especialización precoz es un aspecto negativo presente hoy en día en la iniciación deportiva. Hace referencia a la práctica deportiva concreta demasiado temprana.

Lo que se debe buscar en la iniciación es conservar y mejorar la salud del niño a través de la actividad física, utilizando sus aptitudes, para lograr una mayor interacción entre el cuerpo y el entorno. Ésta, según González (1996) no es recomendable ya que puede producir algunos éxitos deportivos precoces pero se acompaña de una corta carrera deportiva, a veces con secuelas patológicas y alteraciones del desarrollo armónico por una actividad física que supera unos determinados límites de esfuerzo. Su utilización tiene diversos efectos negativos en el niño. Puede sentirse decepcionado y abandonar el deporte e, incluso, llegar a una frustración cuando se da cuenta de que no va a ser posible llegar a la cima. Es importante, por lo tanto, una formación deportiva completa del niño, para después del período iniciativo pasar a una especialización.

DESARROLLO

El baloncesto es, después del fútbol, el deporte más practicado en nuestro país, lo que ha motivado a la organización de múltiples competiciones tanto a nivel federado como a nivel escolar. Partiendo de lo anterior, en muchos casos debido a poca profesionalidad de personas que están al frente de equipos, entidades organizativas, etc., y a un afán elitista, se ha llegado a una mala iniciación deportiva enfocada al baloncesto.

Diversos estudios sobre la psicología del deporte han concluido la importancia que tiene la motivación en el mundo deportivo, tanto a nivel escolar o de iniciación como a alto nivel. Es considerada como rasgo influyente en la continuidad del niño frente al deporte, de modo que pueda llegar en el futuro a alcanzar un buen nivel, o incluso en algunos casos un alto nivel. Se plantea la discusión sobre la influencia de la motivación en el éxito deportivo, y hasta qué punto un atleta puede llegar al más alto nivel sin la necesaria motivación.

Diferentes autores definen la motivación como una combinación de procesos intelectuales, fisiológicos y psicológicos que decide, en una situación dada, con qué vigor se actúa y en qué dirección se encauza la energía. En

el caso de los niños, la mayoría de las motivaciones que tienen para practicar deporte, como divertirse, aprender nuevas destrezas, estar con amigos, conocer gente, ponerse en forma, hacer ejercicio y experimentar el éxito, son intrínsecas por naturaleza. Muchos jóvenes abandonan la práctica del baloncesto, debido al interés por otras actividades. Otros, interrumpen la práctica por razones negativas, como el exceso de presión por parte del entrenador, la falta de diversión, o antipatía hacia el entrenador, que normalmente suele tener una concepción elitista por el baloncesto en formación. Cuando los jóvenes se sienten valiosos y capaces de llevar a cabo una actividad, tienen la inclinación a participar. Si no se sienten confiados respecto a la ejecución de las destrezas, tienden a retirarse.

El entrenador, a nivel individual, debe ser capaz de hacer mejorar al jugador cualquier fundamento técnico o táctico, y al equipo a nivel colectivo; pero su función no se queda aquí. La motivación del jugador comienza en el entrenador. Algo motiva a un jugador cuando ve en ello una fuente de disfrute, de placer, por tanto, el entrenador es el encargado de las motivaciones externas a la tarea, al ser el encargado de asociar premios o castigos a las conductas de los jugadores.

Para aumentar esa motivación intrínseca del niño el entrenador debe adecuar los objetivos y los contenidos al entrenamiento. Estos objetivos deben surgir como consecuencia de un estudio de los chavales como conjunto, a pesar de que haya diferencia de nivel entre alguno de ellos, ya que una tarea demasiado compleja puede desmotivar al chico que menor nivel tiene y una demasiado asequible al que mayor nivel tenga. Por tanto, deben desarrollarse actividades adecuadas al nivel de todos los integrantes del grupo, incluyendo en algunos casos variaciones para los más hábiles o los de menor nivel. Otro punto importante es la utilización de formas lúdicas en los más pequeños. Por último, para poder maximizar la labor del entrenador en cuanto a la motivación del niño, debe conocer aparte de los aspectos más importantes del deporte, al deportista en cuestión, para saber qué puede decirle y esperar de él, para que mediante retos propuestos por el entrenador, el chico alcance a través del esfuerzo las metas previstas en su desarrollo.

REFERENCIAS

González, V. (1996). *Salud, ejercicio y deporte*. Madrid: Fundación Mapfre Medicina y COE.